

¿Dónde ubicar semejante descubrimiento? ¿En las fantásticas Trapobanas de las lecturas de Don Quijote? ¿En las no menos fantásticas caribatas buscadas por Colón? ¿En la geografía fantástica de Fernández de Oviedo, Gil González y Pedro Gutiérrez de Santa Clara: sirenas, luminosos cocuyos, tortugas con conchas como techos, heladas salamandras de fuego, tiburones armados de dos vergas?

El mar océano cubre demasiadas aguas, toca demasiadas costas, ilumina demasiadas imaginaciones. Separa en la distancia a Iberia de Iberoamérica. Iberoamérica, separada, reclama lo indo y lo afro, como Iberia lo árabe y lo judío.

¿Indoafroiberoamérica? ¿Semitaiberia?

¿Semitaindoafroiberoamérica? Las nominaciones pueden alcanzar dimensiones barrocas y ninguna logra abarcarlo todo.

Toda cultura corre el peligro de una minuciosa fragmentación. Hay Balcanes físicos y mentales en España y en América. En México, hablamos en broma de "la hermana república de Yucatán". Y ya hubo "republiquetas" separatistas en Argentina y Bolivia durante la posindependencia. La Centroamérica unida de Morazán dejó de existir. Y son de sobra conocidos los separatismos de España. En la reunión de los académicos en Rosario (Argentina) muchos grupos indígenas reclamaron sus lenguas, y acaso tenían razón. Pero un indio aymara y un indio guaraní no se entenderían, casi nunca, sin la lengua castellana. Y fuera de España, el vasco y el catalán, grandes lenguas en sí, no se comunican con millones de hispanoparlantes globales. Incluyendo a casi cincuenta millones en el corazón de Angloamérica.

¿Qué nombre nos nombra entonces? ¿Qué resumen lingüístico nos une y reúne? ¿Qué título, simplificándonos, da cuenta verdadera de nuestra complejidad?

He venido proponiendo un nombre que nos abarca en lengua e imaginación, sin sacrificar variedad o sustancia. Somos el territorio de La Mancha. Mancha manchega que convierte el Atlántico en puente, no en abismo. Mancha manchada de pueblos mestizos. Luminosa sombra incluyente. Nombre de una lengua e imaginación compartidas. Territorios de La Mancha -el más grande país del mundo-. ●

Toda cultura corre el peligro de una minuciosa fragmentación. Hay Balcanes físicos y mentales en España y en América.

CURRICULUM: Escritor Mexicano. Sus novelas se caracterizan por la incorporación de procedimientos narrativos de la literatura inglesa y norteamericana, como la fragmentación de escenas, el monólogo interior y la mirada retrospectiva. La repercusión que alcanzó con *La muerte de Artemio Cruz* (1962) lo proyectó como una de las figuras de la novela latinoamericana. Ha sido distinguido con el premio Rómulo Gallegos (1977), Nacional de Literatura de México (1984), Cervantes (1987) y Príncipe de Asturias (1994).

EL CATALÀ DE LA MANXA

Estas palabras pronunciadas por D. José Corredor Matheos, poeta alcazareño que ha desarrollado su vida profesional en Catalunya, pronunciadas tras la entrega de la medalla de oro de la Universidad de Castilla La Mancha en Marzo de 2007, son un sincero homenaje a La Mancha, que él conoció siendo niño y cuyos firmes valores han marcado su profesión y su vida.

Recepción de la Medalla de Oro de la Universidad de Castilla La Mancha

No me resulta fácil expresar mi agradecimiento. Esta medalla me la otorga la Universidad de la tierra en que nací y donde sigo teniendo mis raíces. Al niño que fui y sigo siendo, que considera que el centro del mundo está en la Plazuela de La Aduana de Alcázar de San Juan, esta medalla le hace muy feliz. Nos movemos, en el fondo y en gran parte en la forma, por valores simbólicos, y una medalla encierra profundos significados. El atleta que fui, tiempo ha, aprendió muy pronto lo que supone lograr una medalla al final de una carrera, que, aunque fuera corta -100, 200 metros-, suponía un largo e intenso esfuerzo. Ignoro cuáles son mis méritos, pero sí sé que no he dejado de trabajar. Aunque esto, de todos modos, no es garantía de nada por sí sólo.

*Me gusta caminar
sin compañía,
descubrir en los árboles
la semilla del fuego,
ver crecer los arbustos
con su ritmo tranquilo
y sentir cómo a todo
lo ilumina
la misma única muerte
que me ilumina a mí.*



Una labor en cualquier campo, y acaso de manera especial en el de la cultura, no es exclusivamente personal. Partes del contexto en que te mueves y su historia, vas estableciendo relaciones con personas y grupos que te enriquecen, recibes influencias y respondes a retos que son exteriores unos e interiores otros. Y todo ello va creando una trama compleja que puede parecer que gira en torno tuyo, pero de la que eres sólo una de sus piezas y ejecutor directo de tus acciones.

De las personas que te envuelven, algunas son, naturalmente, más importantes que otras, fundamentales. Fundamental, para mí, es mi esposa, Feli, por su compañía y su comprensión. Lee y revisa, además, todos mis trabajos, y los critica, con la difícil sinceridad que pocas personas como la propia esposa puede tener. Mis hijos, Tomás y Miguel, que admiro y de quienes me siento deudor. Algunas otras personas -he tenido la suerte de que fueran muchas- me apoyaron y alentaron en mis comienzos como aprendiz de poeta e inocente y temerario crítico de arte. Y están o ¡ay! estaban, amigos con quienes has compartido vivencias, intercambiado impresiones, ideas e ilusiones. Ante algunas que ya no están no te acabas de reponer de su desaparición, y en poema elegíaco dedicado al gran poeta de nuestra tierra Ángel Crespo, de quien fui gran amigo, le digo algo que puede valer también para algunas otras: "Recuerda que tenemos una cita más allá de las sombras".

Quienes me conocen saben que todo lo que procede de esta tierra me llega a lo más hondo. Que Alcázar me haya mostrado siempre afecto y sentido uno de los suyos, y me hiciera hijo predilecto y me dedicara una calle, y que ahora, la Universidad de Castilla-La Mancha me conceda su medalla me llena de satisfacción, orgullo y agradecimiento. Mi nacimiento me dio unas raíces que he mantenido, a pesar de haber pasado casi toda mi vida en Cataluña. En Barcelona me formé universitariamente, pero mi trayectoria profesional -en los ámbitos editorial, literario y artístico- ha estado a caballo de Cataluña, Madrid -villa manchega, como es bien sabido-, otras tierras de España y, especialmente, Alcázar y otras ciudades manchegas. Y tengo la suerte de ir, además de por simple gusto, para formar parte de jurados

en premios de pintura, dibujo y poesía, dar conferencias y lecturas. Quiero nombrar aquí, por lo que ha significado para mí, como vínculo a la familia Fuentes-Romero, que ha sido el principal hilo que me ha permitido desde hace más de medio siglo mantenerme unido a esta tierra, y al poeta Santiago Ramos, con quien tengo estrecha y afectuosa relación.

*Desde este tren contemplo
la paz con que los campos
se me entregan,
la montaña que crece
si la miro,
el árbol solitario
que camina
en busca de raíces,
alguna casa aislada
que recuerda
que el hombre aún existe.*

Castilla-La Mancha se está moviendo, y además con rapidez.

En mis estancias en esta tierra he ido viendo, con mayor asiduidad desde los años cincuenta, la evolución de las formas de vida. Y he podido apreciar los grandes cambios y cómo, por debajo de lo que entendemos por modernización, se mantienen antiguas virtudes y valores que no deben perderse nunca: la hospitalidad, el carácter franco y directo, que se hace pronto entrañable. La democracia, con una efectiva libertad y aires nuevos, ha sido además fundamental. Castilla-La Mancha, como toda España, se está moviendo, y además con rapidez. Y aumenta la relación con otras comunidades, de una manera nueva: con la seguridad en las propias fuerzas de una personalidad plenamente reconocida, y también más consciente de los niveles compartidos. Ahora, cada comunidad está en disposición de apreciar y reconocer mejor sus valores y de defender sus derechos, sin olvidar sus deberes con relación al conjunto. Sabemos que es preciso poner comprensión, flexibilidad y, en lo fundamental, firmeza. Encontrar el punto justo en cada caso e ir caminando con tiento al filo, no diré -remedando un programa televisivo- de lo imposible, sino de lo que es posible y ha de hacerse realidad. Si miramos atrás vemos que se ha hecho mucho, pero las cosas no cambian sólo ni básicamente desde arriba, sino, lenta, y en lo fundamental, desde abajo.

Revisando mis libros sobre arte compruebo que dos que han requerido el mayor esfuerzo y me han dado más satisfacciones están dedicados a pintores de nuestra tierra: Benjamín Palencia y Gregorio Prieto. Benjamín, uno de los artistas españoles que más ha enriquecido nuestra vanguardia, con sus incursiones en el surrealismo y la abstracción, en los años veinte y treinta. Y que nos hizo ver, a la luz de la modernidad, pero a la vez en su directa realidad, la llanura, los cerros, la luz, el cielo y los personajes de los campos manchegos. Gregorio Prieto, gran creador también, que sin perder su campechanía y gracia natural, sin dejar de ser el valdepeñero de su infancia y primera juventud, pintó, junto a paisajes manchegos, las ruinas de Roma y Pompeya, ciudades de bellas islas griegas, vistas de Inglaterra, soberbios dibujos de estudiantes de Oxford, que podemos admirar en el Museo de su fundación en Valdepeñas.



José Corredor Matheos:
el Poeta

En el origen de estos trabajos debieron influir la amistad y el entusiasmo que sentía por sus obras, y, por parte de ellos, también el paisanaje. Lo mismo habrá ocurrido en mis trabajos sobre Manuel López Villaseñor, Joaquín García Donaire, Agustín Úbeda, Isidro Antequera y Pepe Herreros, por citar algunos ejemplos. Aquellas monografías y estos otros trabajos me han permitido conocer más a fondo, junto a sus propias obras, estos paisajes, con la profundidad que permite el arte, así como los ambientes en que surgieron y llevaron a cabo sus obras. Mi amistad con los poetas es igualmente estrecha, pero únicamente he dedicado amplia atención a dos poetas, a quienes me ha unido gran amistad: además de Rafael Alberti, el ciudadrealeño Ángel Crespo.

*La manera que tiene
el infinito
de caber en un cántaro,
horizontes que crecen
con el viento,
cuando la tarde acaba
y la última noche
no ha comenzado aún.*

Lo que revela probablemente mejor mi vinculación con el arte de Castilla-La Mancha han sido los encargos de redactar largos textos para catálogos de grandes exposiciones sobre las artes plásticas de la región: la celebrada en el Palacio de Velázquez de Madrid, en 1984 (el mismo espacio, por cierto, donde cuatro años antes se había presentado la exposición de Cien Años de Cultura Catalana, de cuya comisión organizadora había formado parte), y la dedicada a la pintura y la escultura de la región celebrada recientemente en Toledo. Sorprendente y satisfactorio para mí fue que, con motivo de la Expo de Sevilla de 1992, al tiempo que yo era comisario de artes plásticas del Pabellón de Cataluña, participara con un texto para el catálogo del Pabellón de Castilla-La Mancha sobre su arte contemporáneo. Esta doble dedicación es bien conocida en Cataluña, y el gran poeta catalán J.V. Foix decía, tomando el título de un libro del escritor y pintor Santiago Rusiñol, que yo era "el català de La Manxa". Algo que se podría también volver del revés: el "manchego de Cataluña".

Trabajar en la cultura es dialogar, con los vivos y los muertos, como en las antiguas y sabias culturas. Responder a retos que te hacen los otros, el ambiente y, el mayor de todos, el que procede de tu propio

interior: La soledad es la otra cara de la necesidad que tenemos del otro. El creador está solo, y no está solo. Sufre la soledad interiormente, aunque se sienta bien acompañado por personas queridas y todos aquellos con quienes com-

Trabajar en la cultura es dialogar, con los vivos y los muertos, como en las antiguas y sabias culturas.

parte un diálogo permanente. Creo que el creador -y todo ser humano puede y debería ser creador; en cualquier ámbito de su vida, privada o colectiva- ha de sentirse solo para poder dar el salto al conocimiento, que le permitirá sentirse fundido con todo lo demás. La conciencia de esta posibilidad despierta la irrenunciable esperanza. Estar solo y saber, al mismo tiempo, que no lo estás. En nuestra sociedad actual, donde no existe una profunda cohesión,

Es preciso recuperar la conciencia de que todo, en el universo, es uno, y que el amor, que mueve el mundo, todas las artes y nuestra ansia de saber, responde a una irrenunciable sed de absoluto.

el individuo soporta un plus de soledad nacido de la pérdida del sentido de la trascendencia. Es preciso recuperar la conciencia de que todo, en el universo, es uno, y que el amor, que mueve el mundo, todas las artes y nuestra ansia de saber, responde a una irrenunciable sed de absoluto.

Es tiempo de incertidumbres y de necesidad de certezas. Tiempo de necesidad del otro y de dificultades para fundirnos con él, salvo en momentos intensos, felices o infelices, que quedan grabados vívidamente en la memoria. Esto es lo que expresa, con rasgos propios en niveles externos, la poesía de todas las épocas. Así entiendo la función del poeta y, paralelamente, la del crítico y la del lector; abiertos a la contemplación y a la emoción del conocimiento.

*No hay nada que me impida
oír la Voz del árbol
cuando sueña,
las plegarias que brotan
de sus hojas.
Ya no me queda nada
por perder,
pero soy tan feliz
que soy feliz tan sólo,
y los ramos floridos
de la infancia
se encienden como lámparas
cuando acaba la noche.. ☾*

CURRICULUM: Nació en Alcázar de San Juan en 1929, pero reside en Barcelona desde 1936. Licenciado en Derecho, su primer libro de poemas, "Ocasiones para amarte", apareció en 1953. Le han seguido más de diez títulos, reunidos en Poesía 1951-1975 (Barcelona, 1981) y Poesía 1970-1994 (Pamplona, 2000). En 1961 obtuvo el "Premio Boscán" de Poesía y en 1993, el "Premio Nacional de Traducción". Está en posesión de la Cruz de Sant Jordi y en 2005 obtuvo el "Premio Nacional de Poesía" por "El don de la ignorancia".